

Guía Pedagógica

Establecimiento: C.E.N.S “La Majadita” Educación de jóvenes y adultos

Espacio curricular: Historia y Geografía

CUE: 7001076-00

Curso: 2° año

Ciclo lectivo: 2020

Docente: Escudero Yuliana A.

Turno: Vespertino.

Tema: desastres Naturales en el continente Americano.

Objetivos:

- Comprender y admitir la necesidad de conservar el equilibrio biológico.
- Valorar la importancia de los recursos naturales y su utilización de manera sostenible.
- Analizar y comprender desastres naturales. Evaluar causas y consecuencias.

Contenidos:

- Conceptos de Desastres Naturales –origen, consecuencias y prevención.
- Clasificación de los Desastres Naturales.
- Estrategias Internacionales para la reducción de desastres.

Capacidades a desarrollar:

- Procedimental: comprensión lectora de los textos dados. Escritura y narrativa. Análisis de los diferentes conceptos.
- Actitudinal: comprender que el ser humano no es dueño de la tierra, sino parte de ella.

Metodología:

- Trabajar con los textos dados.

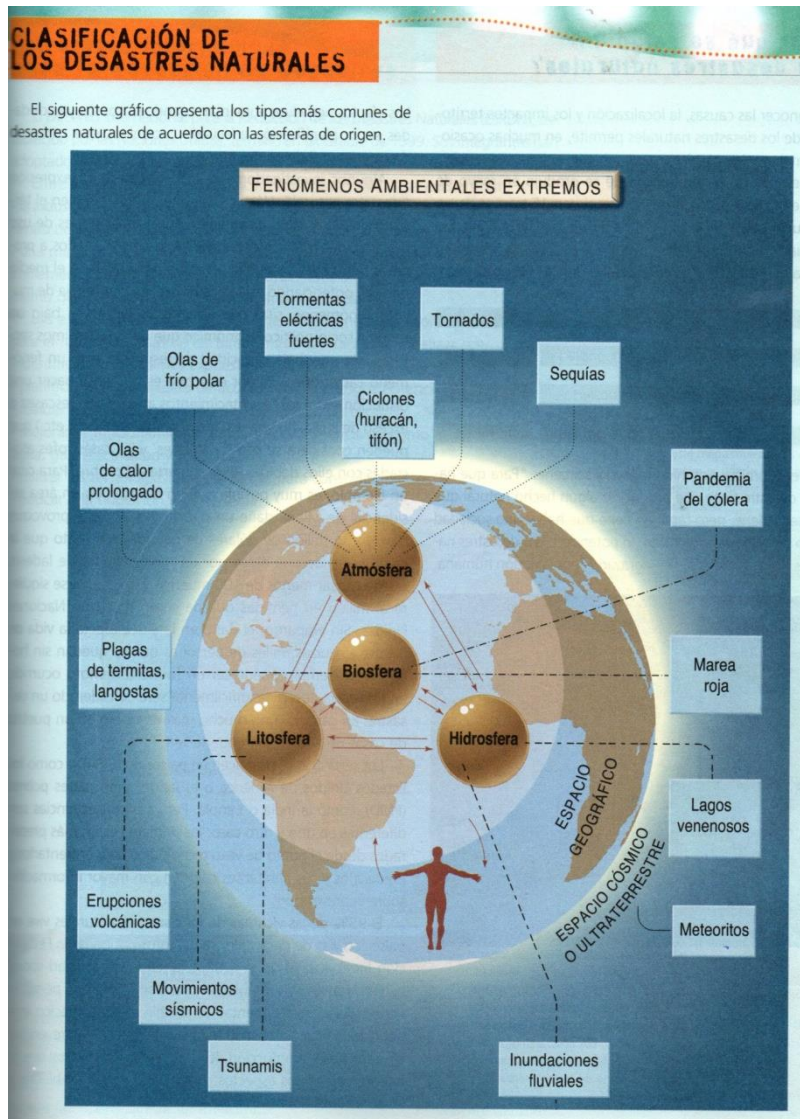
Evaluación:

- Realizar las actividades hasta el retorno a clases, cualquier consulta por WhatsApp al docente. Horarios: 09:00 a 23:00 hs.

Desarrollo:

Los Desastres Naturales

Muchas veces, las noticias referidas a los desastres naturales ocupan las primeras planas de los diarios. Cada año, miles de personas quedan sin hogar, se producen pérdidas económicas importantes y los países afectados requieren de mucho tiempo para recuperarse de todos los daños.



Las Naciones Unidas definen como **desastre natural** “cualquier evento natural en el que mueran más de diez personas, o cuyas pérdidas materiales superen el millón de dólares”.

Productos del medio natural a veces imprescindibles (un terremoto, la erupción de un volcán, etc.). Define que no se puede luchar con ello sino que hay que adaptarse al medio con sus cambios.

Imagen n° 1: Geografía General/ Celia Bertone, Albina Lara y otros- Buenos Aires, Kapelusz, 2009.

100

¿Por qué se estudian los desastres naturales?

Conocer las causas, la localización y los impactos territoriales de los desastres naturales permite, en muchas ocasiones, mejorar las técnicas para mitigar sus consecuencias. Por ejemplo, en el terremoto que se produjo en mayo de 1995 en la Federación Rusa, se rompieron 15 tramos de un oleoducto que atraviesa la isla de Sajalin de Norte a Sur. Esta situación podría haberse evitado si se hubiera tenido en cuenta que esta zona es considerada de alto riesgo sísmico.

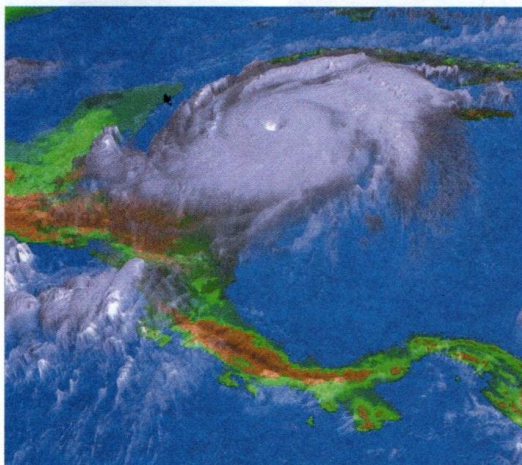
Un sismo grado 1 en una isla desierta riesgo nulo

Un sismo grado 1 en una zona poblada bajo riesgo

Un sismo grado 8 en una isla desierta riesgo nulo

Un sismo grado 8 en una zona poblada alto riesgo

El economista Antonio Brailovsky sostiene: “Para que haya un desastre tiene que producirse algún hecho natural que lo desencadene, pero también tiene que haber una sociedad que lo sufra y que, a menudo, lo potencie”. Los desastres naturales muchas veces se ven agravados por la acción humana.



En octubre de 1998 tuvo lugar el huracán Mitch, el más devastador desde 1780 en el océano Atlántico. Honduras y Nicaragua fueron los países más castigados por este huracán. Los deslizamientos de tierra y las inundaciones provocaron la muerte de 10.000 personas.

Los efectos negativos aumentan cuando se construyen ciudades sin la planificación adecuada o caminos que cortan el drenaje natural de un río, etc.

Algunos investigadores critican el uso de la expresión “desastre natural”. Héctor Massone afirma: “Si bien el término desastres naturales tiene amplia difusión y es de uso práctico, debería cambiarse por ‘desastres asociados a procesos naturales’, ya que la sociedad no sólo altera el medio natural, potenciando así la posibilidad de ocurrencia de muchos fenómenos, sino que además se desarrolla bajo un modelo socio-político-económico que deja a vastísimos sectores con muy baja capacidad de respuesta ante un fenómeno catastrófico. Es por esto que es prudente hacer una distinción entre los ‘acontecimientos iniciadores’ (escasez o exceso de lluvia, huracanes, movimientos sísmicos, etc.) que pueden considerarse como naturales, y las catástrofes asociadas con ellos debidas en gran parte al hombre. Para citar un ejemplo, es muy posible que un huracán en un área residencial de Miami dañe un par de mansiones y provoque más de un millón de dólares de pérdidas, en tanto que la destrucción de una aldea por un deslizamiento de laderas puede causar menos de 100 muertos y no acercarse siquiera al millón en pérdidas que da como medición Naciones Unidas. Sin embargo, el daño en la aldea afecta la vida de cientos y, quizás, miles de personas que se quedan sin hogar. Otro ejemplo puede ser un fuerte terremoto ocurrido en una zona desértica; difícilmente será considerado un desastre. En cambio, uno mucho más leve pero en un pueblo de casas de adobe, bien puede serlo”.

Los desastres se producen en países ricos (PAD), como los Estados Unidos de América o el Japón, y en países pobres (PMD), como la India o Etiopía. Pero sus consecuencias son diferentes en uno y otro caso: los primeros están más preparados desde el punto de vista tecnológico para enfrentarlos y predecirlos y sus habitantes cuentan con mayor información sobre la prevención.

El 95% de las víctimas de los desastres naturales vive en países en vías de desarrollo, según información de la Federación Internacional de la Cruz Roja. La vulnerabilidad social, económica, física y ambiental que padecen estas personas tiene tendencia a aumentar. Es posible que la situación empeore para esta gente si no se toman en cuenta la prevención de desastres y la reducción del riesgo. Es fundamental que se integren estos dos aspectos como parte de los problemas y las soluciones del desarrollo.

Imagen n°2: Geografía General/ Celia Bertone, Albina Lara y otros- Buenos Aires, Kapelusz, 2009.

Estrategia Internacional para la Reducción de Desastres

El Decenio Internacional para la Reducción de los Desastres Naturales (DIRDN), establecido por las Naciones Unidas, terminó en diciembre de 1999. Sus integrantes han adoptado una nueva Estrategia Internacional para la Reducción de Desastres (ERID).

Entre los resultados positivos alcanzados por el DIRDN se encuentran:

- la inclusión del tema de la prevención de desastres y la reducción de la vulnerabilidad dentro de la agenda de muchas organizaciones locales, nacionales e internacionales;
- una mayor difusión del tema y el aumento de conciencia social para mejorar la implementación de políticas públicas orientadas a la reducción de riesgos y al fomento de una cultura de prevención ante los desastres.

Los especialistas en el tema sostienen que es necesario continuar trabajando para el futuro. Algunas de las tareas más importantes por realizar son:

- identificar las zonas más expuestas;
- planificar el uso del suelo de acuerdo con los riesgos potenciales;
- realizar pronósticos permanentes de vientos fuertes;
- mejorar el funcionamiento de los servicios esenciales, como los suministros de agua, gas, electricidad y teléfono;
- utilizar las tecnologías más modernas para construir edificios;
- educar a la población en este tema.

Este mapa muestra las regiones donde hay mayor riesgo de desastres naturales.

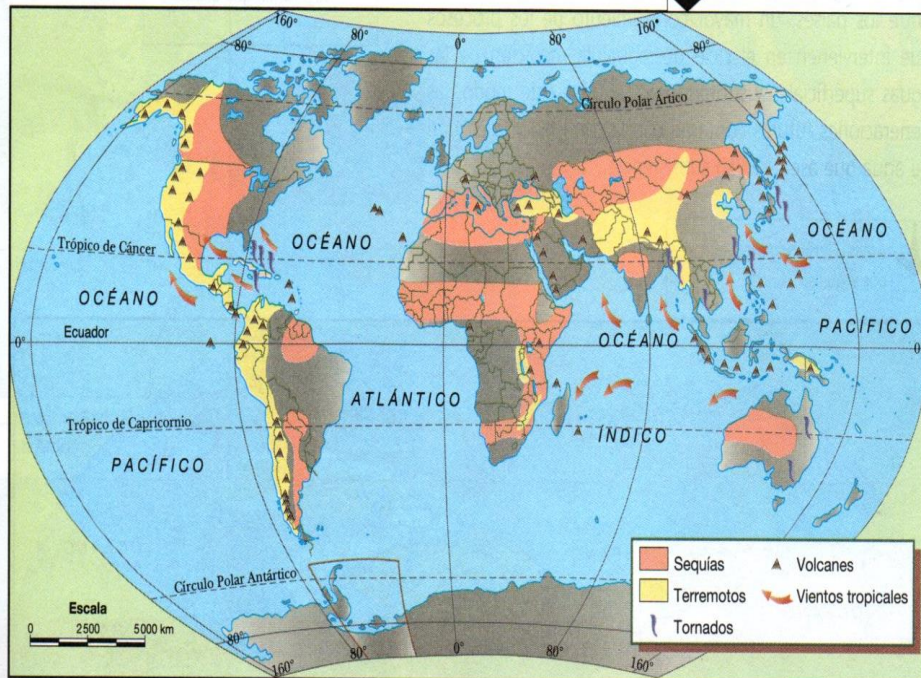


Imagen n°3: Geografía General/ Celia Bertone, Albina Lara y otros- Buenos Aires, Kapelusz, 2009.

¡Qué riesgo...!

La foto de la página anterior nos muestra la destrucción ocasionada por un **sismo** o **terremoto** en la ciudad de San Juan, en 1944. Se trata, sin duda, de un desastre, es decir, una situación en la que hay personas directamente afectadas o damnificadas (heridos, muertos, enfermos) y también daños o pérdidas materiales (como destrucción de viviendas, edificios públicos y calles).

¿Este tipo de situación puede ocurrir en otros lugares del país o, dicho de otro modo, en qué otros lugares hay **riesgo de desastres**? Para responder a esa pregunta necesitamos conocer dos factores. Por un lado, en qué zonas existe **la probabilidad de que ocurran terremotos**, es decir, cuál es la **distribución geográfica de esa amenaza natural**. Por otro, si hay población que pueda ser afectada o perjudicada por el impacto del sismo. O sea que necesitamos saber si existe **población vulnerable** a ese fenómeno.

¿Por qué es necesario que conozcamos esos dos factores? Porque si puede ocurrir un terremoto pero no hay población que resulte afectada, no hay riesgo de desastres. Tampoco lo hay si existe población vulnerable (por ejemplo, personas que habitan viviendas precarias, que no han sido construidas con materiales antisísmicos) pero en ese lugar no es probable que ocurra un terremoto.



Localidad de Santa Victoria Oeste, provincia de Salta.

RIESGO = AMENAZA + POBLACIÓN VULNERABLE

Riesgo:
probabilidad de que se produzcan daños o pérdidas humanas y económicas.

Amenaza:
fenómeno extremo o peligroso que puede afectar un lugar.

Población vulnerable:
población susceptible o propensa al daño o perjuicio de una amenaza.

En el noroeste y oeste del país viven numerosos pobladores que, por su condición socioeconómica son más vulnerables ante ciertos desastres ambientales, como los que pueden ocasionar los sismos.

Condiciones de vulnerabilidad

¿Por qué las personas se vuelven vulnerables al riesgo de desastres?

Las **condiciones económicas y sociales** en que vive la población son la principal razón o explicación de su mayor o menor vulnerabilidad. Por ejemplo, el bajo nivel de ingresos, o directamente la falta de empleo, lleva a que la gente habite en viviendas precarias, que pueden destruirse con facilidad, y en lugares inseguros, como las laderas de las montañas—donde puede haber deslizamientos— y las zonas bajas e inundables.

La falta de medidas de prevención y de alerta también aumenta la vulnerabilidad de las personas. Por ejemplo, si las escuelas, hospitales y otros edificios no se construyen con materiales y procesos antisísmicos, es muy probable que, ante un terremoto, la cantidad de población afectada sea mayor. También son muy importantes los sistemas de alerta, es decir, de aviso a la población de la inminencia de un terremoto (u otro fenómeno peligroso), para que pueda ponerse a resguardo.

Documentos

Una definición de vulnerabilidad. Por vulnerabilidad entendemos las características de una persona o grupo desde el punto de vista de su capacidad para anticipar, sobrevivir, asistir y recuperarse del impacto de una amenaza. Implica una combinación de factores que determinan el grado hasta el cual la vida y la subsistencia de alguien quedan en riesgo por un evento distinto e identificable de la naturaleza o de la sociedad.

P. BLAKE, T. CANNON, I. DAVIES Y B. WISNER. *Vulnerabilidad. El entorno social, político y económico de los desastres.* Lima, La Red - ITDG, 1996.

Imagen n°4: Geografía Argentina, sus lugares, su gente y sus actividades/ Mariana B. Arzeno- Buenos Aires: Santillana, 2010.

Actividades: teniendo en cuenta la información del gráfico anterior de la clasificación, respondan:

- 1) Observen el dibujo y busquen información sobre los desastres que afectan al continente Americano. ¿Cuáles afectan a nuestro país? Expliquen cada uno dependiendo de la zona.
- 2) ¿Hubo desastres naturales en la provincia donde viven? ¿Cuáles fueron?

- 3) ¿Qué organismo es el que se ocupa de la prevención en su comunidad? ¿qué información y preparación han recibido sobre la manera de proceder en caso de un desastre natural?
- 4) Explique con sus palabras que significa estar en una situación de riesgo (referido a lo natural). Imagen n°4.
- 5) ¿Todas las personas son vulnerables por igual? ¿Cuáles podrían ser más vulnerables? ¿Por qué? Teniendo en cuenta la edad y los niveles de ingreso.
- 6) Que otros tipos de personas pueden ser más vulnerables al riesgo de desastres?

Directora: Prof. Lima Elizabeth.